

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quagliotti y José Miranda
Administración: Daymán 126

CORRESPONDENTES:
En Roma—Menéndez G. Yannuzzi
En París—François Veullot
En Berlín—Max Tschirner
En Madrid—José M. Gómez

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—**Administrador:** HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 639
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 11—Stos. Proto y Jacinto, hnos., mrs. y Teodoro.

Jueves 12—Stos. Amato, Leóncio, Lemes y compa. mrs. Guido y Silvino.

Viernes 13—San Eulogio, abad, Amato y Eugenia, vg.

Sábado 14—La Exaltación de la Santa Cruz de N. S. J. C.; Stos. Crescencio, Sta. Romula, mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 11 DE SETIEMBRE DE 1912

Círculo de Montevideo

Asamblea General CONVOCATORIA

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 41 de los Estatutos se convoca a los señores socios para la Asamblea General Ordinaria que tendrá lugar el domingo 15 de Setiembre de 1912 a las 3 de la tarde.

En dicho acto se dará cuenta de la marcha de la Sociedad, movimiento e inversión de fondos, etc.

Se recomienda la asistencia.

EL DIRECTORIO:

La Virgen de los Treinta y Tres

Próximamente se realizará, organizada por la Liga de Damas Católicas del Uruguay, una gran peregrinación a la Florida a honrar a la virgenidad de los Treinta y Tres.

Ante esa pequeña estatua que solo mide 0.33 cm. de alto, inclinaron la bandera tricolor aquéllos 33 héroes de la Agraciada: ante esa graciiosa imagen, que ocupaba en el altar mayor de la antigua Capilla del Pintado el sitio de preferencia, que le correspondía como Patrona y Titular de la Parroquia, se postraron los ilustres miembros de la primera Asamblea Representativa, cuyo presidente era el venerable sacerdote Juan Francisco Larrobia; o' aquel rancho de totora, contiguo a la Iglesia Parroquial, donde se firmó el acta de nuestra Independencia, salieron los catorce diputados de la Banda Oriental para implorar la protección del Díos de los Ejércitos ante las gradas del altar de la Reina de los cielos.

Era la voz de un pueblo que colocaban a Dios al principio y al final de su historia legendaria: era el corazón de aquellos héroes que sentían lo que, con fecha 6 de Abril de 1814, escribió don Santiago del Estero, el piadoso general Manuel Belgrano al señor general don Joaquín de San Martín: «No dejó de implorar a Nuestra Señora de las Mercedes nombrándola siempre nuestra general y no olvide distri-
bulir sus escapularios a la tropa; dejé usted que se rían, los efectos lo resarán a usted de la risa de los mentecatos, que ven las cosas por encima».

Era una tradición hermosa, que se repitió el 18 de Julio de 1830 y se perdió hasta hace pocos años en todos los aniversarios patrios: era, en una palabra, la levedad milisteriosa que fermentaba en aquellas asociaciones más cristianas que la mestiza, porque no podían concebir ningún acto trasnochado en la vida de los pueblos sin la intervención de Dios y la consagración religiosa de su Iglesia.

Pues bien: estas ideas y estos hechos, que justifican plenamente la manifestación imponente que se vienen realizando consecutivamente, retratada de tantos años en nuestras efemérides civiles-religiosas, han tenido la virtud de contagiar de entusiasmos indescriptibles el ánimo de nuestros correligionarios y han producido un movimiento que realista instintivamente, en medio de la apóstasis general, el programa invariante de los siglos cristianos, que señala el camino de las grandes rehabilitaciones: «Ad Jesum per Mariam». — A Jesús por medio de María.

Es un movimiento auspicioso de proyecciones consoladoras: los católicos del Uruguay hemos tenido que desandar la ya dolorosa del Calvario hacia la cual nos ha empujado el odio sectario y la persecución sistematizada.

En esa subida penosa la conciliación nos ha detenido más de una vez para descansar de las impresiones externas y preguntarnos: ¿solas, si al llegar a la cima podremos soportar, con la frenética y la mirada tranquila, la mirada en sangrentada y la frénica cenida de espina? y que se suelna para examinar y dar cuenta del número y del valor de nuestras responsabilidades.

Y el católico, que ha interrogado a su alma en silencio del recogimiento, no quiere encontrarse a solas en

medio de aquellas piedras ensangrentadas, porque si bien el Divino Crucificado es su hermano, en también su Dios y es su Juez; y busca como por instinto otra mirada y otra frente, que no inspire temores, ni diga reproches y que sea entre los dos perseguido un vínculo indisoluble de misericordia, de paz y de reconciliación.

— Esta es la historia de nuestras rehabilitaciones públicas y privadas: esta es la razón de ser de ese culto que tratabutamos a María, porque de la pie Junto a la cruz Ella ha sido y es será siempre, lo mismo para las sociedades que para los individuos: «Refugio de los pecadores, Consuelo de los afligidos, Auxilio de los cristianos».

Es de esperarse que la gran procesión del próximo 6 de Octubre no desmerezca de las anteriores manifestaciones doce patriótica y religiosa.

Las actividades católicas

La conferencia del doctor Secco Illa

Exito brillante

El sábado, en el hermoso salón del Patronato, y bajo los auspicios de la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Estanislao de Kostka y del Centro Juan I. Bimbolino, dio el señor presidente de la Unión Cívica, el Uruguay, doctor don Joaquín Secco Illa, la anunciada conferencia sobre «Las organizaciones de la juventud católica en el extranjero», a la cual asistió un público numerosísimo.

En el entrado, ocuparon sus puestos la Junta Directiva del Centro Bimbolino, el doctor Secco Illa, el doctor Ercárdio y Anaya y los señores Carlevaro y Varela, delegados de la F. J. O. U.

Abrió el acto el señor Pedro Parrabère, presidente del Centro Bimbolino. El señor Alfredo Canzani dió lectura a un hermoso discurso presentando al doctor Secco Illa, y haciendo resaltar, en frases elocuentes, los méritos y virtudes del talentoso conferenciante.

Y entra una verdadera ovación, unánime, estusiasmada, prolongada, ocupó la tribuna el doctor Secco Illa para pronunciar un expondido exordio, sugerido, colmado de bellísimas imágenes, en el que rebosaba una sinceridad absoluta, extendiéndose en acertadas consideraciones acerca de nuestra actualidad, sobre la niñez, la escuela, el hogar, la juventud, mereciendo a cada instante, salvas prolongadas de aplausos.

En la primera parte de la conferencia, habló el doctor Secco Illa sobre la juventud, sobre la misión en la actualidad, sobre lo que esperaba de la juventud verdaderamente plácida, citándose ejemplos acerca de la organización de la juventud católica alemana, robusteciendo sus argumentaciones con ejemplos irrefutables.

En la segunda parte, habló de la organización en Francia, sobre las instituciones creadas, sobre los componentes de las mismas, y citó los nombres de los héroes que han consagrado su vida a la formación de la juventud, y después de argumentaciones sólidas acerca de la misma, sobre qué será en el porvenir mediante la labor continuada, terminó formulando votos de esperanza para la juventud católica uruguaya, para la Federación de la misma; para esa juventud que, a seguir la estrecha y recta senda, va a resistir a la tiranía de los mentecatos, que ven las cosas por encima.

Era una tradición hermosa, que se repitió el 18 de Julio de 1830 y se perdió hasta hace pocos años en todos los aniversarios patrios: era, en una palabra, la levedad milisteriosa que fermentaba en aquellas asociaciones más cristianas que la mestiza, porque no podían concebir ningún acto trasnochado en la vida de los pueblos sin la intervención de Dios y la consagración religiosa de su Iglesia.

Pues bien: estas ideas y estos hechos, que justifican plenamente la manifestación imponente que se vienen realizando consecutivamente, retratada de tantos años en nuestras efemérides civiles-religiosas, han tenido la virtud de contagiar de entusiasmos indescriptibles el ánimo de nuestros correligionarios y han producido un movimiento que realista instintivamente, en medio de la apóstasis general, el programa invariante de los siglos cristianos, que señala el camino de las grandes rehabilitaciones: «Ad Jesum per Mariam». — A Jesús por medio de María.

Es un movimiento auspicioso de proyecciones consoladoras: los católicos del Uruguay hemos tenido que desandar la ya dolorosa del Calvario hacia la cual nos ha empujado el odio sectario y la persecución sistematizada.

En esa subida penosa la conciliación nos ha detenido más de una vez para descansar de las impresiones externas y preguntarnos: ¿solas, si al llegar a la cima podremos soportar, con la frenética y la mirada tranquila, la mirada en sangrentada y la frénica cenida de espina?

Y el católico, que ha interrogado a su alma en silencio del recogimiento, no quiere encontrarse a solas en

La banda de los Talleres Don Bosco tuvo a su cargo la parte musical, la cual se desempeñó como siempre, en forma irreprochable.

Figuraban en la procesión las Hijas de María, los socios del Círculo Católico de Obreros de villa Colón, los jóvenes del Centro Juvenil Cristóbal Colón y los representantes de la Federación de la Juventud, del Centro Bimbolino, del Centro Pío X, etc.

De regreso al templo, una niña recitó una plegaria a la Virgen, en nombre de los peregrinos.

El R. P. Peruzzo pronunció un magnífico sermón patriótico, que fué oido con gran interés por los concurrentes.

Luego el R. P. José Gamba, dijo la bendición con el Santísimo Sacramento.

Fuera de los conceptos equivocados esto es una confesión.

¿Qué era el jesuita P. Vicent?

(HISTÓRICO)

El tron iba a partir. Cuatro sacerdotes y un religioso suben a uno de los coches. Allí se hallaba un obispo que con su mirada tonta y sombría alzado, no podía disimular la malicia que lo hacían aquello comprender de viaje. El religioso se sentó enfrente de él; y él más le miraba de hito. Eso faltaba! «Qué hará? Se levantará para pasar a otro coche y librarse de aquella enojosa compañía? Se quedará allí, para tener ocasión de arrojar sobre sus rostros toda la bilis que segregaba su hígado, amarga, como el aciabar, e indicio del odio contra el clero de que estaba poseído su corazón».

Tales pensamientos pasaron, sin duda por su mente, cuando uno de los sacerdotes sacó la petaca y le dió un cigarro. El huracán lo cogió, no sin murmurar: «A fe que me dan poco gusto las cosas de capellanes».

«Con que te dan poco gusto las cosas de capellanes?». «Hijo, mio, reírás tú, que continúable dirán de hito en hito. — Y eso por qué, hijo mío?»

— Porque no los puedo ver — repuso el adulto.

— ¿Y que mal te han hecho, hijo mío? — añadió el padre sin dejar de mirar.

— Pues... que en todo se quieren meter — contestó el obrero, a quien principiaba a procurarle la mirada hija del padre.

— ¿Con que en todo se quieren meter? — Y no ascederá algunas veces que los hagan meter? (Al decir estas palabras el padre, su mirada era más intensa.) Dime, tienes algún hijo?

— Si, señor, tengo uno empleado en el puerto de N... —

— Y tú estás empleado en este ferrocarril, ¿no es verdad, hijo mío?

— Si, señor — contestó balbuciendo el obrero, a quien la mirada del padre le llevaba ya a turbar.

— ¡T' quién se ha interesado para colocar a tu hijo en el puerto de N... y tú en el ferrocarril?

Ni un rayo calido del cielo hubiera herido tanto como hirieron el corazón de aquel obrero ingrato, e iluminaron su mente las últimas palabras del padre, que lo hicieron arrojar a sus pies, exclamando:

— ¡Pordón, padre Vicent! ¡Por Dios, que no me hagan ningún mal!

El padre Vicent, de feliz memoria, abrazó al obrero, diciéndole:

— No temas, cuidate mucho, porque estas enemigos y necesitas respirar aires puros.

La Encíclica sobre los indios americanos

El escritor Gomez Carrillo recientemente condenado por algunas ideas vertidas en su obra «Jerusalén», ha escrito lo que sigue relacionado con la última Encíclica que Pío X ha publicado tratando sobre la condición de los indios.

Tiene que llamar la atención que viñendo esas apreciaciones de un escritor no católico y aún más, recientemente puesto en su índice, se reconozca los justos derechos del Papa.

Dice Gomez Carrillo:

«No faltará, tal vez, quien diga en el Nuevo Mundo que, al dirigir esta Encíclica, el Papa interviene en asuntos que, en principio, incumben únicamente a los Gobiernos de los países en los cuales ha nacido y crecido. Pero, en realidad, nunca (?) la voz pontificia ha sonado tan justamente como ahora. Verdadero vicario de Cristo en la tierra, Su Santidad tiene el derecho, o, mejor dicho, el deber de elevarse contra todas las injusticias y contra todas las crudidades que los hombres cometan contra los hombres. Y pese que, demasiado ocupado, al parecer, en preparar sus discursos parlamentarios, los hombres de Estado del Perú, del Brasil, de Venezuela, del Ecuador, de todos los países de Sud América en los cuales hay

forests de goma en explotación, no pueden intervenir en favor de los pobres indios martirizados y esclavizados, justo es que el representante del

espíritu evangélico en el mundo, haga oír su anatema contra los errores, la codicia, los mismos enemigos de la Iglesia, esta vez, se inclinará resuertos ante el gesto sublime del Pontífice. Y si hasta ahora la iconografía popular no nos representaba al sucesor de León XIII, sino como un clérigo ocupado en ahogar en mares de excomuniones el progreso moral del cristianismo moderno, de hoy más, una imagen llena de dulzura y de piedad eternizará su recuerdo. Como al Padre Las Casas, en efecto, veremos a Pío X inclinándose solícito para socorrer a los indios de América.

Fuera de los conceptos equivocados esto es una confesión.

Las comedias «Conspiradores» y «El cajote» fueron admirables interpretadas, lo mismo que el drama «El Honor», que mereció los aplausos de la concurrencia.

El monólogo «En Vísperas de la Boda» tuvo un inteligente intérprete en el señor A. Vázquez.

La parte musical a cargo de las señoritas Desideria Sbarbaro, Lía Alida Porta y María C. Colombo contribuyó también a realizar el brillo de la simbólica fiesta.

Dña. Lucía provéyo de ropa y útiles escolares a muchos de esos pobres niños, para que concurrieran a la escuela católica de su predilección, a la escuela católica, en donde se ilustra la inteligencia y se inspira amor a Dios y a la virtud.

La concurrencia se retiró llevando gratis recuerdos del festival, el cual constituyó un éxito más para los ya conquistados por el Círculo Juvenil.

Recibían paquetes los jóvenes del Círculo Juvenil, nuestras felicitaciones y de un modo especial su diligente Director, el Rdo. Alberto Blanco.

Club Clívico Larroba.

Publicamos a continuación el programa de la gran volada que a beneficio del Club Clívico Constituyente Larroba (15.ª sección) se realizará el 12 de Setiembre de 1912 a las 8 1/2 p. m. en el salón de actos del Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240, estando la parte dramática a cargo del cuadro del Centro Don Bosco, dirigido por M. Bascio.

En aquél el programa: — Primera parte.—1. V. Monti, por la orquesta. —2. Discurso de ocasión, por el Bachiller José M. Miranda. —3. R. Chapí. — La tempestad, por el joven Estanislao Barreto. —4. Ilollo Yoyera, Val, para piano y flauta, por la señorita A. Baroni y el señor Gaspar Soler (hijo). —5. El aplaudido drama en un acto, titulado: «Elijo por hijo». —6. Gráziani Walter, por la orquesta.

Segunda parte.—1. V. Monti, por la orquesta. —2. Amor al Chledo, romanza, por el señor José A. Manzi. —3. Francia, Vals para piano y flauta, por la señorita A. Baroni y el señor Gaspar Soler (hijo). —4. La prestosa comedia en un acto y dos cuadros, titulada: «En los Baños de Biarritz». —5

El Gobernador transcurrió ayer una de las principales reuniones que se han celebrado en la capital, la tarde, entre el Ministro de Hacienda, Berna, Interiano, Pájaro y Lugo, llegando en algunos de estos puntos. A comparecer por varios miles el número de jóvenes asistidos, y quedó establecida la librada de los terribles peligros de las grandes poblaciones.

Los elementos dieron bien pronto cuenta de los honores de la delegación que, regresando a su país, se dirigió a Berlín, Munich, Fráncfort, Dresde, Estambul y demás ciudades del Imperio. La "Banffois", fundada en 1855 por la "F. & J. W. Webb & Co.", con la cual se viajó, llevó 64.000 retribuidos por el Estado y 97.000 pesos por los departamentos y las ciudades, el 10 de Enero de 1911, sin contar el gasto personal, que se realizó en los ferrocarriles del Estado y en los establecimientos y manufacturales. No nos es permitido decir que la administración francesa es cara.

11.000 funcionarios! Qué ejercitó Un funcionario por cada 87 habitantes! Antes esta cifra habría sido apropiada de los que importan más que las estaciones y en los coches de las grandes líneas ferroviarias, carreteras y aeropuertos, que se han establecido para informar de las señales que los esperaban en las estaciones, y dándoles, además, las señas de los trenes, casas y asilos a que podrían dirigirse. Y no contento con esto, encendió energética campaña contra las jóvenes Ávila de abandonar sus hogares, mostrándoles por medio de artículos en los periódicos, consolados, consoladores y consoladoras, el hábito de veces sometidas en los grandes centros de población, y en viéndoles, en cuanto tenía noticia de un tren, un volumen con utilizadas indiscusiones y muy salutables consejos.

Francia ha secundado el propósito con los grandes medios de acción social de que allí se disponga, convocando ahora a la obra hasta el punto de que se han establecido en el Estado para someterlos los que pagamos; pero, por otra parte, no somos nosotros los que aprovechamos lo que hemos pagado; nosotros brindamos... pero no somos los que nos beneficiamos.

No somos nosotros los que nos beneficiamos, puesto que no hace mucho tiempo que se nos ha hecho.

Así habla nuestro colega argelino y sus palabras a tal punto convencen a nuestra situación, que nos induce a creer que nuestro gobierno es tan honesto y tan barato como el de Francia.

Por los demás, si tenemos en cuenta los artículos arriba enumerados para establecer nuestra situación, se verá que ésta era para mantener la paridad del partido colorado, impidiendo así su franca evolución. El señor Zorrilla, al recordar su posición, dice:

"Al hacer uso de la palabra el doctor Diaz se produjo un incidente que aunque suprimido en la versión taquillista no ha sido reproducido por algunos colegas. Helelo: '...y sin embargo, al diciente, el doctor Diaz'.

En todo caso, se comunicó que en ese episodio estaba minado por una profunda anarquía que lo llevaba, formalmente para el país, a su disolución, añadiendo que para lo dulce que existía era para mantener la paridad del partido colorado, impidiendo así su franca evolución. El señor Zorrilla, al recordar su posición, dice:

"Al hacer uso de la palabra el doctor Diaz se produjo un incidente que aunque suprimido en la versión taquillista no ha sido reproducido por algunos colegas. Helelo: '...y sin embargo, al diciente, el doctor Diaz'.

Así es que este es un gran país!

El domingo habrá un tren de expresos de Florida y La Cruz que partirá de Central a las 6.40 a. m., llegando a Florida a las 9.25 a. m.; y a La Cruz a las 9.55 a. m., regresando de este punto el mismo día a las 5.30 p. m. y de Florida a las 6.10 p. m.

La corrida del este trajo coincidencia con la celebración de una feria de ganadería en el local Luis Belli, en La Plata.

También el domingo se correrá un expresivo a Minas que partirá de Central a las 7.30 de la mañana, llegando a Minas a las 10.40 a. m., con regreso en el día.

Dados los atractivos que poseen algunas localidades, no dudamos que los expresos llevarán un crecido número de pasajeros.

Tres causas de la carestía de la vida

Con este título, "Le Seineur Algérien", del 21 de Julio pido, dedicado a un artículo de un autor que denuncia la carestía de la vida, problema de capital importancia, cuya solución se busca empáticamente, no sólo en nuestro país, sino también en varias naciones europeas. Hemos tenido ocasión, en numerosas anteriores de tratar esto y de presentar, como causa del encarecimiento de los artículos de primera necesidad, la miseria que aduce el clima parásitico en las zonas subtropicales.

En el año 1858 la estadística constató la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, al atacar a los colorados, particularmente a los considerados incapaces de evolucionar, y se expone a que se digan otras.

Un expresivo es el señor diputado, al atacar a los colorados, particularmente a los considerados incapaces de evolucionar, y se expone a que se digan otras.

El Dr. Gibert, en su memoria, constata la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La estadística una demostración eloquente del culpable carácter de la conducta de la policía, que en las cifras se nota una regularidad en el exterior y muy particularmente en Inglaterra una estadística sobre el suicidio, que ha dado la vuelta por los periódicos y que por vez primera publicó el profesor de la Sorbona, el Dr. Gibert.

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR, el cual LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticípios en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

PANADERIA DEL PUERTO
A VAPOR

DE RAMON IGLESIAS
Calle PIEDRAS 38 al 40
(Oriental Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; desayuno de húmedas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fiestas por mayor y menor, desayuno de gallina de campaña y naranjas. Se recomienda por su especialidad la galletamarina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por sus sin competencia en su clase. Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y amabilidad.

Nota.—No se admite pan devuelto.

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

— D —

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampas religiosas.

18 de Julio. 523

Teléfono: La Uruguay 768 (Cordón)

Soy del Pueblo

Cooperativa de Consumo.—Fundada por la «Unión Demócratica Cristiana» para la protección y mejoramiento del pueblo.

Calle Casalones esq. Gaboto. Ventas al contado. Gran almacén y baratillo de comestibles y bebidas, surtido general en artículos de ferretería y bazar, especialidad en conservas italianas, francesas y españolas, aceites extrafinos de las mejores marcas, té, café, etc., etc.

Precios sin competencia.—Peso justo y artículos garantizados.

Esta institución cuenta con un personal activo y competente.

Se atienden pedidos de cualquier punto de la República.

Se vende

Un solar de 12 metros de frente por 64 de fondo. Ubicado a una cuadra del Parque Central. Ocupar: Daymán 126.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 78

MUJER ANTIGUA

Y

Mujer moderna

por el

P. A. PAIVISSICH

S. J.

VERSIÓN CASTELLANA

DE

F. G. LL.

general. División y distribución de la labor entre sus colaboradoras, registros, índices, prospectos, correspondencias, todo, en suma, lo que pertenece a tan importante cargo, fué encerrado por Ida con extraordinaria habilidad. A ello concurrió esencialmente la generosidad de la Condessa, procurándose la cooperación de las personas más peritas para montar el servicio con toda la perfección de la técnica moderna.

Al fin Ida, después de tantas borrascas, había llegado al puerto, y no tenía otra aspiración ni otro deseo que el de permanecer en su cargo de secretaria de la Alianza hasta la muerte.

—¿Qué más podía desechar para ser completamente dichosa?

—¿Quién más afortunada que yo,—

dijo en círculo a ocasión la joven a la Condessa.—En familia, nada me falta. Mi trabajo es una delicia. La Alianza es la primera potencia del país, y yo, como fiel delegada co la presidencia, pude hacerla marchar como un reloj. Además, usted me lleva siempre en la palma de la mano y parece que siempre estás de boda.

—A propósito—la interrumpió la Condessa con una sonrisa maliciosa.—yo has pensado todavía en tus verdaderas bodas?

So ruborizó Ida y volvió un instante antes de responder, pero pronto se repuso, diciendo alegramente:

—Para una boda hay necesidad de dos personas.

—Has tenido buen partido y no aceptaste ninguno.

—Por esa misma razón ahora no los tengo.

—Pero y si se presenta uno nuevo?

—No será fácil. Pero, de todos modos, mi sentencia está escrita. Yo no perderé mi libertad. Así podrá conseguir todos mis fuerzas a trabajar en el servicio de la Alianza. Esta es mi gran familia, y la presidenta es mi madre.

—Abi, brionquela! cómo sabes hoy en el punto sensible. Pero aguarda, que ahora te voy a devolver el golpe. Haz el favor de decir: ¿si no te hubieras mezclado en los asuntos de la Alianza, no habrías aceptado un esposo para librarte del servicio telegráfico?

—No niego que la condición de la

mujer sea la de tomar marido y la de llegar a ser una buena madre de familia, por más que esta regla, como todas las demás, tiene sus excepciones, que no sólo confirman la regla, sino que hacen menos tristes ciertas consecuencias y ciertas otras más ventajosas.

Así el celibato de las vírgenes consagradas a Dios ha creído y mantenido el apostolado de las hermanas de la caridad. Para curar ciertas llagas domésticas y sociales, la viudez de una Condessa ilustre, bien conocida de usted ha creado y mantenido el gran ejercicio del feminismo. Si esta señora, viuda a los veinte años, hubiese contraído segundas nupcias, y el Señor le hubiera concebido una hermosa sucesión de hijos, la Alianza no habría nacido, ni yo sería su secretaria.

—Luego en este caso, ¿habrías profesado como monja? Y quizá lo hagas todavía... El mejor día me abandonas y te vayas al convento.

—No, no... Ni matrimonio ni con-

vento, sólo celibato hasta la muerte... Esto es mi programa. Del matrimonio me ha apartado la experiencia de la vida, porque creída y errada siempre entre hombres, he sentido la más profunda repugnancia en ligarme indisolublemente con alguno de ellos. Co-

nozco demasiado a nuestros hombres y superhombres modernos y a la vida religiosa tampoco tengo inclinaciones.

Para mí es indudable que la Provin-

cencia ha destinado a caer en las

manos de quien estoy ahora. La Alian-

Taller Electromecánico de Carpintería

MARTINO Hnos.

Especialidad en trabajos de fantasía. Se hace toda clase de trabajos concerniente al ramo.

Calles: La Paz 473 y 475.

Orillas del Plata 624.

Teléfono: La Uruguay 2183 (Cordón).

MONTEVIDEO

Carpintería Eléctrica DE OBRAS EN GENERAL

DE

Andrés Oddone

Calle PAN de Azúcar, 70 (Unión)

Teléfono: La Uruguay 1 (Unión)

Antigua Ferretería y Pinturería.

Anibal Belloni

261—Calle AGRACIADA—261

(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

Hotel Espanol

Plaza Independencia, Sarandí N. 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una expléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESPECIAL A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Relojería y Joyería de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo o composturas de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nichelar.

Se compra chafonía de oro y plata

CALLE AGRACIADA—253

entre Pérezuela y Niemeyer

al costado de la Iglesia de la Aguada

MONTEVIDEO

Panificación a vapor

del ESTE

de la Yda. de M. PENA & hijos

Calle Constituyentes, 25bb

Primera y única fábrica

de BOCADITOS DE MONJA

USINA ESPECIAL

en la fabricación de galleta

Se vende

Pan inglés, para sandwiches alemán,

de arocho y de graham

Sombrerería Nacional

Alejandro Taramella

ESPECIALIDAD EN ARTÍCULOS DE HOMBRE

Calle 18 de Julio 398

entre Yi y Yaguarón

Cochería del Carmen

DE RAMON HERNANDEZ

Primer taller de las llaves y de las

cajas de hierro de la América del Sur.

Treinta y Tres 13, esq. Rampa.

Se ocupa de abrir cajas de fierro,

componer cerraduras y hacer llaves.

Se atienden pedidos de la campaña.

BRONQUITOS

El Bronquito se halla en venta en

todas las farmacias. Depósito general:

Drogistería de J. Musante 25 de Mayo 448.

El Bronquito es una hermosa sucesión

de nubes de fumar.

—za es mi reino, mi papado. Pero si eso

no hubiera ocurrido, después de la muerte de mi pobre madre habría tra-

tado, por todos los medios posibles, de

asegurarme un estado modesto de li-

berdad e independencia personal, pa-

ra poder vivir con mi trabajo y coope-

rar al apostolado laico, para la reha-

bilitación social de la mujer. Pues es

esta misión, que es la más importante y

vital de todas, me ha sido ofrecida

por la Alianza. Por eso puedo decir

que mi vida es la más dichosa y la

más afortunada del mundo. He aquí

en pocas palabras mi confesión gene-

ral.

—La última trama

Cuando la comadrona regresó de su

visita a la Schwitzer, con el rabo en

las piernas, como suele decirse

vulgarmente, aguardó algunos días

para ver si recibía el aviso convenido

para la terminación del asunto, para

lo que decía en el fondo, cosa que no

comprendió a la actividad mujer, porque de

mesmo había oido decir que la alemana

resistía a entrar en la conjura proye-

ta.

Intentó entonces hacer entrar en su

el taller a las personas, para servirle de

ollas y otros instrumentos en su ini-

cio y proyecto y dejarlos sobre su ca-

beza, la responsabilidades. Tendió espe-

cialmente el ánimo de Brandini, de

la Fioroni y de la Lisardi, mostrán-

dose consternados con el triunfo de la

Alianza, y declarándose pronta a